

PRODUCIR EXITOSAMENTE CARNE EN SUELOS BAJOS. RECRÍA EN AGROPIRO Y FESTUCA

Ing. Agr. Oscar N. Di Marco, Ing. Agr. Mónica Agnusdei, Ing. Agr. Paulo Recavarren, Ing. Agr. Manuel Arnaude*. 2012. Producir XXI, Bs. As., 21(254):37-41.

*Unidad Integrada INTA Balcarce.

odimarco@balcarce.inta.gov.ar - 02266-439100.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Pasturas y recuperación de suelos bajos y/o salinos](#)

INTRODUCCIÓN

Trabajo interdisciplinario EEA INTA Balcarce, Facultad Ciencias Agrarias, INTA Olavarría y Actividad Privada, que nos muestra producciones que superaron holgadamente el costo de implantación de las pasturas, que sólo representó el 35% de lo producido con agropiro y el 17% en festuca. Los resultados muestran el fuerte impacto que tiene la aplicación de Buenas Prácticas de Manejo para educir los riesgos de invertir en pasturas perennes en suelos bajos de neta aptitud ganadera.

PRODUCIR FORRAJES EN SUELOS BAJOS

Los problemas de los campos bajos para producir forraje y sustentar una buena cría son bien conocidos. Se trata generalmente de suelos con fuertes limitaciones de drenaje, altos valores de pH, sales en superficie, inundaciones invernales y sequías estivales recurrentes (entre otras limitantes edáficas) que impiden el uso de especies forrajeras consideradas de alta calidad. A su vez, si bien el agropiro y la festuca pueden prosperar en estas condiciones, bajo las condiciones normales de manejo tienden a formar matas altas que aportan un material de bajo valor forrajero.

Por esta razón se las consideran forrajes de "baja calidad" y aptas para uso exclusivo en rodeos de cría con bajas cargas.

Sin embargo, en el INTA Balcarce se ha demostrado que cuando agropiro o festuca se manejan de forma apropiada, ambas especies forman pasturas cespitosas de alta calidad en las que el encañamiento logra controlarse notoriamente. Esto demuestra que la formación de matas, con la consecuente pérdida de valor forrajero y raleo de la pastura, es un problema directamente asociado al mal manejo (o desmanejo) de estas especies.

En este artículo se integran los resultados de dos experiencias independientes de pastoreo realizadas a campo con ganado de cría sobre pasturas de agropiro (publicado en Visión Rural N° 93, 2012) y de festuca (publicado en Visión Rural N° 91, 2012) durante el año de implantación. El objetivo de presentarlos en forma conjunta es mostrar que con ambas especies se pueden obtener excelentes resultados de producción animal en el primer año de implantación, que excedieron ampliamente el costo de implantación de las pasturas.

LAS CLAVES DEL ÉXITO

Las claves para alcanzar respuestas animales similares y satisfactorias, a pesar de las diferencias en especies, suelos y sistemas de pastoreo, radican en dos pilares fundamentales.

El primero de ellos es la aplicación de una serie de criterios de manejo que son relativamente sencillos, sólidamente respaldados en investigaciones en el campo de la ecofisiología de pasturas y la nutrición animal. La sencillez de aplicación de los criterios desarrollados, los cuales se encuadran en lo que se conoce como Buenas Prácticas de Manejo, es un aspecto decisivo para sistematizar el entrenamiento de los aplicadores, a los efectos de que comprendan cabalmente los fundamentos que sustentan dichas prácticas y las pautas para su adecuada aplicación.

El segundo pilar que explica el éxito obtenido en estas experiencias fue, justamente, la excelente labor desarrollada por los profesionales y encargados de campo, que llevaron al terreno las pautas mencionadas ajustándolas a la dinámica propia de cada sistema de producción.

CONDICIONES GENERALES DE LAS EXPERIENCIAS

La experiencia con pasturas de festuca se llevó a cabo en un establecimiento privado ubicado en el partido de Laprida. Se utilizó una superficie de 9 has sembrada a mediados de marzo 2011 con festuca templada a razón de 15 kg/ha y una fertilización con fosfato diamónico (PDA) a la siembra de 100 kg/ha. Las evaluaciones de producción animal se realizaron desde la primavera hasta el comienzo del verano bajo pastoreo rotativo.

La evaluación de agropiro se realizó en un lote de 56 has perteneciente a un establecimiento del Partido de Tapalqué (firma Talpalqué-Co S.A). La siembra en este caso fue tardía, a fines de Abril, debido a razones de lo-

gística y clima. Se utilizaron 35 kilos/ha y una fertilización a la siembra de 80 kg/ha de PDA. El sistema de pastoreo fue continuo, permaneciendo la totalidad de los animales en un potrero sin divisiones internas durante toda la primavera.

Tal como se esperaba, las pasturas logradas en ambos casos resultaron muy diferentes a las que se ven en el campo, corrientemente ralas, con formación de matas y, en ciertos momentos del año, con mucha biomasa acumulada de baja calidad.



Vista de la pastura de agropiro en junio previo al primer pastoreo.

MANEJO DE LAS PASTURAS

Pastoreo precoz

Ambas pasturas recibieron un pastoreo precoz en invierno con alta carga instantánea cuando los macollos estaban en estado de 2-3 hojas. En festuca se realizaron dos pastoreos utilizando vacas preñadas con una carga de 14 animales/ha durante 4 días a mitad de junio y mitad de agosto. En agropiro se hizo un sólo pastoreo a mediados de julio, con terneras de recría de 220 kg con una carga de 20 animales/ha durante una semana.

Pastoreo durante el resto del período

En festuca los animales entraron a las parcelas con alrededor de 2.000 kg MS/ha (12-16 cm de altura del forraje) y se sacaron con un remanente de 800 a 1.200 kg MS/ha (6 a 8 cm de altura del forraje), quedando las plantas con fracciones de hojas verdes para favorecer un rápido crecimiento posterior. La duración de la rotación fue de 18-25 días, hecho que permitió controlar la senescencia del forraje. En agropiro las pasturas se mantuvieron por debajo de una altura de 12-15 cm durante todo el período de pastoreo con lo cual fue factible mantener un crecimiento continuo y muy activo de las pasturas.

Las estructuras logradas en ambos casos permitieron ofrecer al ganado un forraje "compacto" (en alusión al concepto de densidad volumétrica) con alta proporción de hojas jóvenes de excelente calidad nutritiva. Esta situación dista de lo que ocurre normalmente en el campo donde lo más usual, y que erróneamente se considera indefectible, es que las pasturas "se escapan" abruptamente transformándose en estructuras altas, con escaso aporte de las fracciones del forraje de mayor valor nutritivo para el ganado (principalmente las hojas jóvenes). Estas situaciones afectan severamente el consumo voluntario del ganado y, por ende, las respuestas productivas.

Vale mencionar que los objetivos de manejo pudieron cumplirse adecuadamente hasta noviembre que ocurrieron altas precipitaciones y las cargas no fueron suficientes para mantener la pastura en su mejor punto.

CONDICIONES CLIMÁTICAS

Durante el período de evaluación de la ganancia de peso se registraron en ambos establecimientos muy bajas precipitaciones, con excepción del mes de noviembre que llovió casi 150 mm. En el resto de los meses de pastoreo la lluvia caída fue de aproximadamente 90 mm.

CARGA ANIMAL Y GANANCIA DE PESO

La ganancia de peso en festuca se evaluó desde inicio de octubre hasta mediados de febrero con 20 novillitos y 40 vaquillonas de aproximadamente 250 kg de peso en 9 has. La carga promedio durante los 133 días de pastoreo fue de 6,2 animales/ha. En agropiro la evaluación de la ganancia de peso se realizó desde el 9 septiembre al 10 de diciembre, con 250 vaquillonas de 250 kg de peso en 56 ha, resultando una carga promedio de 5 animales/ha.

La ganancia de peso promedio de las vaquillonas fue similar en ambos establecimientos. En agropiro ganaron 0,793 kg/día en 92 días de pastoreo y en festuca 0,735 kg/día durante los 133 días de pastoreo (Gráfico N° 1). La ganancia de los novillos en este último caso fue 0,941 kg/día. La superioridad de alrededor del 30% respecto de las vaquillonas se explica porque los novillos acumulan menos grasa por kg de peso vivo ganado.



Los resultados muestran el alto potencial de recría que tienen las pasturas de agropiro y festuca, tanto con pastoreo continuo como rotativo, cuando se aplican criterios adecuados de manejo.

La dotación de animales utilizada en los dos establecimientos fue elevada con respecto a lo que se esperaría para pasturas a pocos meses de la implantación (5 y 6,2 animales/ha en agropiro y festuca, respectivamente). Sin embargo, y tal como se mencionó previamente, en ambos casos faltó carga en primavera avanzada. En base a la experiencia obtenida, se estima que las pasturas hubieran soportado con comodidad una dotación animal 40-50% más alta que la efectivamente aplicada (aproximadamente 8 animales/ha).

PRODUCCIÓN DE CARNE Y COSTO DE IMPLANTACIÓN

Las producciones de forraje estimadas estuvieron en el rango de 5-7 ton MS/ha durante los 3 a 4 meses en que se efectivizó la utilización de las pasturas.

En agropiro la producción de carne fue de 365 kg/ha en los 90 días de pastoreo con 5 animales/ha. En cambio en festuca que se utilizó durante 133 días de pastoreo con 6,2 animales/ha, la producción de carne promedio de vaquillonas y novillos fue de 660 kg/ha.

Estas producciones superaron holgadamente el costo de implantación de las pasturas, equivalentes a 130 y 115 kg de carne/ha en agropiro y festuca, respectivamente. En otras palabras el costo de implantación representó el 35% de lo producido con agropiro y el 17% en festuca. Los resultados muestran el fuerte impacto que tiene la aplicación de Buenas Prácticas de Manejo para reducir los riesgos de invertir en pasturas perennes en suelos bajos de neta aptitud ganadera.

¿Qué hay que hacer para obtener buenos resultados productivos en recría? Seguir ciertas pautas sencillas de manejo que permiten obtener de manera simultánea altas tasas de crecimiento y calidad del forraje, y excelente respuesta animal.

PARA NO OLVIDAR

Una buena pastura es el resultado de una construcción que empieza con una siembra adecuada, sigue con la aplicación de un primer pastoreo ni bien haya piso y arraigue de las plantas, y continúa con la aplicación de cuatro reglas básicas:

- ◆ Realizar un pastoreo precoz en la primavera para controlar el encañamiento.
- ◆ Evitar pastorear las pasturas hasta que hayan producido al menos 2 hojas nuevas luego del último pastoreo.
- ◆ Evitar acumular demasiada biomasa para que las pasturas no se deterioren y pierdan calidad.
- ◆ Dejar material remanente al final de cada pastoreo para favorecer el rápido rebrote.

Volver a: [Pasturas y recuperación de suelos bajos y/o salinos](#)